

# **PREFIERO ESCUCHAR EN MI INTERIOR Y VER QUÉ ME PIDE EL CUERPO**

## **Verbos de proceso mental y narrativas de (auto)descubrimiento en diarios de escalada**

SARA PICCIONI  
UNIVERSITÀ "G. D'ANNUNZIO" DI CHIETI-PESCARA

**Abstract** – This paper offers a semantic analysis of the use of mental verbs in rock climbing diaries in Spanish, with a view to showing how different lexical semantic realizations of mental verbs in these texts give rise to specific types of narratives. At the methodological level, the paper proposes a procedure for corpus-based analysis of verb argument structure as a valuable starting point for narrative analysis. In order to highlight the lexical-semantic texture of the discursive frames that give rise to discovery narratives (e.g., Arijs *et al.* 2017; Douglas, Carless 2015), a methodology is devised that combines quantitative (corpus-based) and qualitative observations to show the incidence, distribution and semantic make-up of different types of mental verbs expressing cognition and affection processes (Halliday, Matthiessen 2014; Levin 1998; Morley 2000; Vanhoe 2004). The method is applied to the analysis of a 167,217 token Spanish corpus. The lexical-semantic evidence emerged from the analysis suggests the predominance of discovery narratives with a strong emphasis on self-knowledge (Arijs *et al.* 2017; Cajina-Guedeat, Reyes-Bossio 2021) and on the relationship between humans and nature (Arijs *et al.* 2017; Nitzke 2020). Cognition verbs are used to give prominence to the decision-making processes dictated by climbers' psychological states and external conditions, which contributes to characterizing rock climbing as a physical activity with an important mental component. Verbs of affection are often used to represent the love for the sport, the mountains and nature as a strong motivational drive. When inanimate natural elements or animals are given the thematic role of experiencer or theme, the resulting anthropomorphic representation of the environment expresses an almost empathetic symbiosis between humans and nature, where the latter is portrayed as deserving of respect and love.

**Keywords:** rock climbing diaries, discovery narratives, mental verbs, corpus-based semantic analysis, argument structure.

## **1. Introducción**

El presente estudio se centra en el análisis semántico de verbos de proceso mental en diarios de escalada y tiene un doble objetivo. Por un lado, pretende observar cómo pueden asociarse a distintos tipos de narrativas ya observados en literatura las realizaciones léxico-semánticas de los verbos de proceso mental en estos textos. Por otro lado, a nivel metodológico, el trabajo propone un procedimiento basado en corpus para el análisis de la estructura argumental de los verbos como punto de partida valioso para el análisis léxico-semántico de las narrativas.

A falta de estudios específicos sobre el léxico del género discursivo de los diarios de escalada en español, la presente investigación se sustenta en premisas teóricas y evidencias empíricas surgidas en el ámbito de la psicología del deporte (p. ej., Arijs *et al.* 2017; Douglas, Carless 2015). En esta disciplina, una serie de estudios basados en el análisis de narrativas (Smith, Sparkes 2009) han evidenciado que, en el recuento de experiencias de deportes extremos, predominan las narrativas del descubrimiento (*discovery narratives*) –es decir, encuadres que enfatizan el valor de la experiencia

subjetiva e intersubjetiva de las relaciones humanas en la práctica deportiva. Estas parecen ser más frecuentes que las narrativas del rendimiento (*performance narratives*), enfocadas a la técnica, los resultados y la competitividad, más típicas de los deportes profesionales y de élite como el fútbol, golf, rugby, etc. (Arijs *et al.* 2017; Douglas, Carless 2006, 2009; Carless, Douglas 2009). Dada la relevancia de las narrativas del descubrimiento, nuestra investigación realiza un análisis basado en corpus de la estructura argumental de los verbos mentales (p. ej., Halliday, Matthiessen 2014; Martínez Linares 1998; Vanhoe 2004), que por su naturaleza semántica –en cuanto acciones y eventos de la mente o procesos del ‘sentir’– nos parecen centrales en la definición de las narrativas del descubrimiento. De esta forma, pretendemos evidenciar la textura léxico-semántica de los encuadres discursivos propios de distintos tipos de narrativas al fin de proporcionar una caracterización léxica de este ámbito de especialidad poco explorado.

En lo que sigue, presentamos un breve marco teórico-metodológico que justifica la plausibilidad de estudiar la construcción discursiva de las narrativas a partir del análisis de la estructura argumental de los verbos (§2). En §3 se pasan en revista las narrativas dominantes observadas en los estudios de corte psicológico sobre la motivación de los atletas que practican deportes extremos, en el ámbito de los cuales se enmarca la disciplina del montañismo. Seguidamente, revisamos la categorización sintáctica y semántica de los verbos de proceso mental con particular atención hacia su estructura argumental (§4). En §5 ilustramos el corpus de estudio y el método utilizado, antes de pasar a exponer los resultados del análisis cuantitativo de la incidencia de distintos tipos de verbos de proceso mental (§6.1). Los apartados sucesivos están dedicados al análisis cualitativo de los elementos léxico-semánticos que desempeñan los papeles temáticos de experimentador y tema/causa de los verbos de afecto (§6.2) y de cognición (§6.3). En las conclusiones (§7) se reflexiona acerca de las implicaciones que la realización semántica de estos verbos tiene para las narrativas dominantes en el tipo de discurso analizado, caracterizando el montañismo como una experiencia marcadamente subjetiva, en que el individuo se confronta con sus límites personales y con el medioambiente en un proceso de (auto)conocimiento en el que aprender y conocerse a uno mismo es más importante que alcanzar la cima.

## 2. Análisis de narrativas y estructura argumental: una propuesta metodológica basada en corpus

El análisis de narrativas ha ido adquiriendo gran relevancia en diversas ramas de la lingüística (p. ej., Dahl 2022; De Fina, Perrino 2019; Klenner *et al.* 2020; Merino *et al.* 2017; Valverde 2022) y de otras disciplinas de las ciencias sociales, donde ha demostrado ser un valioso instrumento para la caracterización de los fenómenos más diversos, desde las migraciones (p. ej., De Fina 2003) hasta la crisis climática (p. ej., Norton, Hulme 2019) o las vivencias de pacientes al enfrentarse a una enfermedad (p. ej., Moreno *et al.* 2023). En este tipo de estudios las narraciones quedan representadas como constructos sociales capaces de hacerse vehículo de ideologías, visiones del mundo e identidades sociales rastreables a partir de un análisis de los elementos narratológicos clásicos de la tradición genettiana y laboviana (Labov, Waletzky 1967). A nivel metodológico, se apuesta por aproximaciones cualitativas de tipo *top-down* basadas en la identificación de macrocategorías analíticas de naturaleza semiótica, a partir de una anotación manual de los textos, cuya objetividad está garantizada por el método del *inter-rater agreement*.

En este estudio propongo una metodología que invierte la dirección del análisis, postulando una aproximación *bottom-up* que permita la identificación de elementos de

interés narrativo a partir de un análisis lingüístico. Concretamente, se realiza un análisis semántico basado en corpus de verbos de proceso mental y de los papeles temáticos de sus argumentos, que se consideran de especial interés para proporcionar información semántica acerca de los roles que distintos actores desempeñan en las acciones descritas (cf. Fillmore 1968; Gruber 1965; Jackendoff 1987). Esto les da especial importancia a la hora de caracterizar las narrativas utilizadas en un texto/discurso, como demuestran estudios acerca del análisis estilístico (p. ej., Trompenaars *et al.* 2018) y aplicaciones en el ámbito de las humanidades digitales como el proyecto ilustrado en Wasserscheidt *et al.* (2020). Este último trabajo resulta sumamente interesante por ilustrar un corpus de narrativas orales con anotación multinivel, realizada a través de una combinación de procedimientos manuales y automáticos, para dar cuenta de: tipos de narrativas y su contexto; componentes narrativos según la clasificación clásica de Labov y Waletzky (1967) (p. ej., orientación, evaluación, complicación, etc.); estructura argumental y roles semánticos; análisis de la conversación (p. ej., pausas, alargamientos, reparaciones, repeticiones, etc.); anotación morfosintáctica. Los varios niveles de anotación permiten rastrear las formas lingüísticas más frecuentemente asociadas a distintos tipos de estructuras narrativas, con un foco particular en su construcción semántica.

En una línea parecida, nuestra propuesta es la de utilizar el análisis de la estructura argumental de los verbos de proceso mental como punto de partida para la identificación de narrativas dominantes, considerando estas como elementos centrales en la caracterización de la trabazón discursiva e ideológica de los textos.

### 3. El hombre y la montaña: narrativas dominantes en la motivación de deportistas extremos

El montañismo o alpinismo (también conocido como andinismo o himalayismo) es un deporte que consiste en escalar montañas. Se considera un deporte extremo por ser una actividad física recreativa que conlleva un elevado riesgo de daño físico o incluso de muerte (Brymer, Schweitzer 2013; Willig 2008). Además, como la mayoría de los deportes extremos, se practica en entornos naturales (Brymer *et al.* 2010) y –a diferencia de los deportes más tradicionales– no se rige por reglas y normativas estrictas (Breivik 2010).

La peculiaridad de estas prácticas ha suscitado mucho interés en el ámbito de la psicología del deporte, donde se ha buscado explicar la motivación de los deportistas extremos a través de paradigmas que enfocan el riesgo, la anormalidad (Self *et al.* 2007) y la búsqueda de adrenalina (Delle Fave *et al.* 2003; Lepp, Gibson 2008; Self *et al.* 2007). En el caso concreto del montañismo y de la escalada, otro marco cognitivo muy utilizado es el de la libertad (Allman *et al.* 2009; Breivik 2010), entendida como libertad del miedo y libertad de explorar desafíos para explorar los límites personales.

Estudios más recientes –que adoptan una aproximación cualitativa basada en el análisis de narrativas (p. ej., Arijs *et al.* 2017; Cajina-Guedeat, Reyes-Bossio 2021)– han evidenciado que la búsqueda del riesgo y de la adrenalina resulta secundaria frente a la importancia de la experiencia subjetiva de conocerse a uno mismo al enfrentarse al miedo. De hecho, Cajina-Guedeat y Reyes-Bossio (2021) en sus conversaciones con ‘saltadores’ del Cañón de Autisha evidencian que el miedo se percibe como un sentimiento positivo – aceptado y necesario– que permite experimentar valores humanos fundamentales, promover un mayor conocimiento sobre sí mismos y realizar una transformación personal. Además, la transformación resultante de la experiencia deportiva extrema puede en ocasiones ser percibida como trascendental, transpersonal o mística (Brymer, Oades 2009;

Hanna 1993; Robinson 2015), de forma parecida a lo que pasa en las tradiciones budistas, hindúes, taoístas y chamánicas (Cajina-Guedeat, Reyes-Bossio 2021).

Algo parecido se observa en los estudios de Douglas y Carless (2006, 2009, 2015), que registran –en el caso de los deportes extremos– el uso de narrativas del descubrimiento (*discovery narratives*), en que el narrador demuestra valorar la experiencia más que el resultado y supeditar el éxito a otros elementos que se consideran más importantes como la aventura, la diversión, la exploración y el descubrimiento. Menos frecuentes resultan las narrativas de rendimiento (*performance narratives*), donde el énfasis recae en la competición, la victoria, la disciplina, el sacrificio, el esfuerzo, la técnica para llegar a ser el/la mejor, en detrimento del disfrute, la colaboración, el juego, etc. (Carless, Douglas 2009; Douglas, Carless 2006, 2009, 2015).

En el ámbito de las narrativas del descubrimiento aplicadas al *wingfly*, Arijs *et al.* (2017) identifican cuatro subtemas recurrentes, correspondientes a los siguientes lemas: (1) Conócete a ti mismo/a (*know thyself*), que subraya la importancia de tomar conciencia de las motivaciones personales en un proceso continuo de autoexploración honesta y sincera; (2) Conoce tus habilidades (*know thy skills*): conocer, saber valorar y aceptar las habilidades técnicas de cada uno en lugar de buscar maximizarlas resulta esencial para obtener resultados y mantenerse seguros/as; (3) Conoce tu entorno ahora (*know the environment now*), ya que la supervivencia depende de la capacidad de sintonizarse con el entorno natural en el que uno se mueve como un animal cazando (4) Doma a tu animal interior (*tame the 'inner animal'*), para controlar el deseo de superar los límites personales gracias al conocimiento de uno mismo y del entorno.

La combinación de autoconocimiento y conexión con el medioambiente en los diarios de escaladas se confirma también desde el campo de la ecocrítica y de la geografía cultural. En el primero, Nitzke (2020) pone en tela de juicio la tendencia a leer los relatos de montañismo únicamente como narraciones de transformación y éxito personal, ya que realmente se fundan en la interrelación entre los humanos y el entorno natural y cultural en que se mueven. Dicha interrelación se enmarca como oposición (los humanos que conquistan la montaña) y, al mismo tiempo, como continuidad (los humanos que conectan con la montaña) y se vislumbra como necesaria en un entorno en que la oposición natura-cultura pierde validez, ya que incluso los espacios naturales más inaccesibles se presentan como constructos sociales determinados por la experiencia humana (Wilson 2012).

En este marco, nuestro estudio pretende explorar de qué manera estas narrativas influyen en la textura léxico-semántica de los diarios de escalada. Dada la relevancia de la experiencia de autoconocimiento, el foco del análisis será un estudio léxico-semántico de los verbos de proceso mental encaminado a evidenciar el uso de distintos tipos de narrativas.

#### 4. Verbos de proceso mental

Los verbos de proceso mental constituyen una de las cuatro categorías verbales identificadas en la tradición de la lingüística sistémico-funcional (p. ej., Halliday, Matthiessen 2014; Leech 1971; Morley 2000). Frente a los procesos materiales (verbos del ‘hacer’ asociados a hechos y comportamientos físicos), relacionales (usados para la identificación y la atribución) y verbales (o *verba dicendi*), los verbos de proceso mental se caracterizan por indicar acciones y eventos de la mente y son, por lo tanto, procesos del ‘sentir’. En la misma tradición, se distinguen tres tipos de procesos mentales (Halliday, Matthiessen 2014; Morley 2000), expresados a través de:

- Verbos de afecto (p. ej., *gustar, temer*), también denominados verbos psicológicos o de afección psíquica (Levin 1998; Vanhoe 2004);
- Verbos de cognición (p. ej., *pensar, saber*) relacionados con el conocimiento en su sentido más amplio;
- Verbos de percepción (p. ej., *ver, oír*, etc.), relacionados con los cinco sentidos humanos.

Para clasificar los verbos de percepción, varios autores han adoptado el criterio del rol (activo o pasivo) del experimentador en la acción. De esta forma, se puede distinguir entre verbos en los que la percepción es el resultado de un esfuerzo activo y consciente del experimentador (p. ej., *escuchar, mirar*) y, por otro lado, verbos en los que la percepción se realiza de forma pasiva y espontánea, sin un esfuerzo consciente del experimentador (p. ej., *oír, ver*). Leech (1971) denomina estos últimos “verbos de percepción inerte” (*verbs of inert perception*). Helle (2006, p. 4) adopta el mismo criterio para identificar tres subclases de verbos de percepción, a saber: verbos de percepción cognitiva, en los que la percepción se realiza sin un esfuerzo consciente (p. ej., *Peter sees the birds*); verbos de percepción activa (p. ej., *Peter looks at the birds*); y verbos de percepción descriptiva, correspondientes a una serie limitada de verbos ingleses que se acompañan de adjetivos y cuyo sujeto coincide con la entidad percibida (p. ej., *Peter looks happy, The dinner tastes good*).

A nivel semántico y más concretamente en relación con los papeles temáticos (Chomsky 1981), los verbos de proceso mental implican, por un lado, un ‘experimentador’ animado (EXP) que percibe y, por el otro, un ‘tema’ (TEMA) o una ‘causa’ (CAUSA) correspondientes a la entidad animada o inanimada que es percibida (Martínez Linares 1998; Vanhoe 2004),<sup>1</sup> como se puede ver en los siguientes ejemplos:

- (1) Observo (yo, EXP) anonadado este paisaje nocturno (TEMA).
- (2) El coche (TEMA) nos (*nosotros*, EXP) gusta al instante.
- (3) Ya no creo (yo, EXP) en izquierda o derecha, en blanco o negro, en bueno o malo (TEMA).

Para nuestro análisis resulta interesante también observar el rol sintáctico desempeñado por cada papel temático, ya que este cambia según la estructura argumental de cada verbo. Vanhoe (2004), en su exhaustivo trabajo sobre verbos psicológicos, identifica las siguientes combinaciones semánticas-sintácticas:

- Experimentador<sup>2</sup>-Verbo-Tema (p. ej., *admirar, aguantar, desear, querer, sentir*, etc.), en que el experimentador es sujeto y el tema objeto directo:

- (4) [...] al pasar admiro (yo, EXP) con mala conciencia el enorme trabajo que Juan y Ferre han hecho ayer (TEMA).
- (5) En una tienda, dos expedicionarios (EXP) aguantan la noche (TEMA) y al día siguiente se realiza un intento de alcanzar la cumbre.

- Tema-Verbo-a Experimentador (p. ej., *agradar, apetecer, gustar, repugnar, bastar, doler, importar, pesar*), en que el tema es sujeto y el experimentador es objeto indirecto:

<sup>1</sup> Para Belletti y Rizzi (1987), la entidad percibida correspondería al tema, mientras que para Cano Aguilar (1981) y De Miguel (1992) se identificaría con el papel temático de causa.

<sup>2</sup> Aquí adoptamos la denominación ‘experimentador’ por ser la más utilizada en literatura (p. ej. Martínez Linares 1998; Muñoz-Basols *et al.* 2017), sustituyendo en los ejemplos la denominación ‘experimentante’ originalmente utilizada por Vanhoe (2004).

(6) Siempre me (yo, EXP) agrada la simpatía de Miguel Ángel Vidal (TEMA).

(7) A mí (yo, EXP), la cerveza (TEMA) de todas maneras no me (yo, EXP) gusta, yo soy más de colacao.

- Experimentador–Verbo–Preposición–Tema (p. ej. *gozar con/de, recelar de, temer de/por, anhelar por, ansiar por, desconfiar de, desesperar de, sufrir de, temblar de/por*):

(8) Mientras nos encontrábamos en Pakistán, pudimos (nosotros, EXP) gozar de la atención de las gentes del norte (TEMA), que poseen corazones grandes y hospitalarios.

- Experimentador–Verbo pronominal–Preposición–Tema (*arrepentirse de, atreverse a, gozarse en*):

(9) Casi no me (yo, EXP) atrevía a moverme en mi sillón (TEMA), y tenía miedo.

- Causa–Verbo–Experimentador–Preposición–Tema (*aficionar a alguien a una cosa, interesar a alguien en una cosa*):<sup>3</sup>

(10) La campaña del ayuntamiento (CAUSA) me (yo, EXP) ha aficionado a los transportes públicos (TEMA).

Estas clasificaciones semánticas y sintácticas nos serán útiles para observar la incidencia en nuestro corpus de distintos tipos de verbos de proceso mental (de afecto, cognición y percepción) (§6.1), mientras que el análisis de los argumentos de estos verbos y de sus papeles temáticos nos permitirá (en §6.2 y §6.3) examinar las narrativas recurrentes, identificando los elementos léxicos utilizados para expresar los roles de experimentador y tema/causa.

## 5. Corpus y método

El estudio se basa en el análisis de un corpus de diarios de escaladas que recoge entradas del blog <https://deescalada.com/blog> centradas en el relato de excursiones de alpinismo, además del libro de memorias *Bajo los cielos de Asia* del himalayista Iñaki Ochoa de Olza (2010). El corpus se realizó con una extracción manual de las entradas del blog y la conversión en formato .txt de libro de memorias; en su conjunto consta de 167.217 tokens y se analizó con el software de interrogación Sketch Engine, utilizando principalmente las funciones de listado de frecuencias y concordancias (cf. Kilgarriff *et al.* 2014).

El punto de partida del estudio fue la selección manual de verbos de proceso mental en la lista de los 300 verbos más frecuentes del corpus, lo que llevó a la identificación de un total de 58 verbos. Estos fueron catalogados según su naturaleza semántica como verbos de afecto (A), cognición (C), percepción activa (PA) o pasiva (PP), eliminando de la lista los verbos polisémicos *esperar, parecer, hallar, antojar*, para los cuales es imposible establecer si se trata de verbos de proceso mental sin considerar su contexto de uso.

Posteriormente, se realizó un doble tipo de análisis: cuantitativo y cualitativo. El primero permite reflexionar acerca de la incidencia de las distintas categorías de verbos de proceso mental en el corpus (§6.1), mientras que el segundo se centra en el análisis de

<sup>3</sup> Se trata de usos poco frecuentes asociados a verbos ‘causativos’ (Vanhoe 2004): nuestro corpus no recoge usos de este tipo y el ejemplo (12) lo tomamos de Vanhoe (2004, p. 80).

concordancias para identificar qué elementos léxicos-semánticos desempeñan los papeles temáticos de experimentador y tema/causa, a fin de evidenciar las narrativas recurrentes en estos diarios. En cuanto al análisis de concordancias, cabe señalar que para los verbos más frecuentes (>50 ocurrencias, p. ej., *pensar, querer, saber*), solo se consideró una muestra de 50 ocurrencias seleccionadas casualmente por el *software*.

## 6. Resultados

### 6.1. Análisis cuantitativo: incidencia de verbos de proceso mental en el corpus

La Tabla 1 y la Figura 1 ilustran la incidencia de distintas categorías de verbos de proceso mental; en cada categoría se presenta la frecuencia de aparición en el corpus de los verbos que la integran. Además de las tres categorías indicadas en §3 (afecto, cognición, percepción activa y pasiva), se han creado unas categorías mixtas para los verbos que, según el contexto, pueden adquirir distintos significados. Un ejemplo es el verbo *sentir*, que puede indicar tanto afecto (p. ej., *Se sintió contento*) como percepción pasiva (p. ej., *sentí que los bloques de hielo a mis pies se movían*).

Tipo de verbo	Casos
Afecto (A)	653
Cognición (C)	1406
Percepción activa (PA)	290
Percepción pasiva (PP)	756
A/PA	57
A/C	160
A/PP	104
C/PA	247
	3673

Tabla 1  
Incidencia de los distintos tipos de verbos de proceso mental.

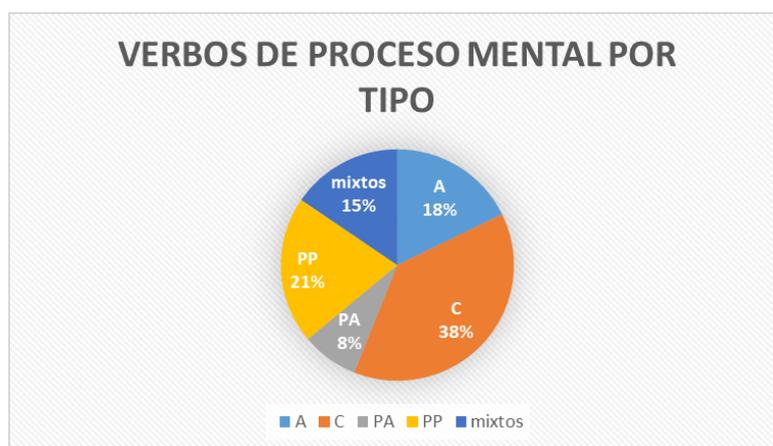


Figura 1  
Incidencia de verbos de proceso mental por tipo: Afecto (A); Cognición (C); Percepción (activa/pasiva) (PA/PP); Categorías mixtas (A/PA, A/PP, C/PA).

Los datos de frecuencia indican que los verbos más utilizados son los verbos de cognición y los de percepción pasiva. Esto se debe sobre todo a la presencia, en estas categorías, de verbos muy frecuentes como *saber* (C, 358), *pensar* (C, 199) y *ver* (PP; 491).

A continuación, se analiza la composición léxico-semántica de la estructura argumental de los verbos de afecto y cognición para identificar el tipo de narrativas asociadas a cada categoría.

## 6.2. Verbos de afecto

La Tabla 2 recoge los lemas verbales que semánticamente expresan afecto, con una indicación de su frecuencia (f) en el corpus.

Lemma	f
amar	15
animar	15
asustar	19
desear	23
disfrutar	28
divertir	14
gustar	85
impresionar	13
importar	25
molestar	14
preferir	36
preocupar	42
querer	263
relajar	14
satisfacer	19
soportar	13
sorprender	15

Tabla 2  
Verbos de proceso mental que indican afecto (A) con su frecuencia.

Haciendo referencia a la clasificación propuesta por Vanhoe (2004, cf. §4), la mayoría de los verbos de afecto encontrados en el corpus son del tipo Tema (Causa) – Verbo – Experimentador (*animar, asustar, divertir, impresionar, molestar, relajar, preocupar, satisfacer, sorprende*).

El experimentador en la gran mayoría de casos está expresado por pronombres personales principalmente de primera persona del singular (el *yo* narrante), aunque en algunos casos también del plural para referirse al *yo* que narra y a sus compañeros de expedición (en el caso de *Bajo los cielos de Asia*) o simplemente al grupo de escaladores en su conjunto (en el caso de los blogs). Los verbos *asustar* y *molestar* se usan también en combinación con experimentadores que indican animales (*reptil, ave, chova*), para denunciar el impacto negativo que los humanos pueden tener en el estado psicológico de los animales:

(11) Nuestra presencia asustó aún más al ave perseguida haciéndola cambiar de dirección.

(12) Sentado en la morrena me fijo en el vuelo de las chovas, que viven aquí mientras haya escaladores

intentando la cumbre. [...] Cuando nadie las pueda molestar se acercarán a escharbar entre los restos que dejamos los escaladores.

Muy interesante resulta el uso figurado en (13), en que se atribuye el rol de experimentador al *viento*, una entidad inanimada que, gracias a la personificación, queda representada como un ser merecedor de respeto y cuidados:

(13) Notamos que el viento se muere poco a poco, por lo que renacen las esperanzas. A la tarde se calma del todo, y Alex y yo hablamos en susurros en nuestro pequeño y endeble refugio, como para no molestarlo, para no despertarle.

Por lo que atañe a los sujetos que expresan causa, agente o tema, estos se dividen en dos grandes campos semánticos: el de los SERES HUMANOS<sup>4</sup> y el de la ESCALADA. El primer grupo es sin duda el más frecuente y corresponde a usos en que los estados psicológicos expresados por los verbos son ocasionados por seres humanos (p. ej., *otros alpinistas, los portadores, una niña*), sus caracteres o rasgos comportamentales (p. ej., *nuestra vanidad, la solidez y tranquila serenidad de Alfonso Juez*) o son el resultado de sus acciones (p. ej., *aquella expresión, aquel pensamiento*):

(14) Pagamos a los portadores, esos hombres que me han impresionado tanto por su fuerza y dureza.

(15) Pronto me di cuenta de que estaba rodeado de personas poco comunes, de una brillantez que no iba a dejar de sorprenderme gratamente hasta el último día de la expedición.

(16) Es un pensamiento que me divierte.

Cuando la causa o tema están relacionados con la ESCALADA, lo que se evidencia es el efecto psicológico producido por alguna fase específica (p. ej., *la visión de los últimos cien metros*) o algún elemento propio de la actividad (p. ej., *la falsa impresión de seguridad que toda esta tecnología proporciona, la espalda*) o del equipamiento (p. ej., *la mochila, la máscara de oxígeno*):

(17) La visión de los últimos cien metros me impresiona de verdad y me devuelve a esta realidad, bastante más prosaica.

(18) Lo que más me molesta es la mochila, de la que no puedo despojarme.

(19) La falsa impresión de seguridad que toda esta tecnología proporciona me preocupa casi más que toda la nieve que se ha acumulado ahí afuera, esperándonos.

(20) No sé si estoy muriéndome o no, pero me preocupa el dolor en las costillas y pienso por un momento en la posibilidad de tener un pulmón pinchado.

Entre los elementos constitutivos de la escalada consideramos también la naturaleza y los elementos naturales, como en los siguientes ejemplos:

(21) El anochece no me relaja.

(22) Me preocupa una gran masa de nubes que vienen del sur y que poco a poco invaden las montañas.

Resulta interesante que las causas relacionadas con los seres humanos normalmente se asocien a estados psicológicos positivos (p. ej., *los portadores [...] me han impresionado tanto por su fuerza y dureza*), mientras que las causas asociadas con la escalada tienden a producir sentimientos negativos (p. ej., *me molesta [...] la mochila*).

<sup>4</sup> Siguiendo las normas consensuadas en el ámbito de la semántica, se utiliza la versalita para indicar los dominios conceptuales.

Otra categoría bastante representada entre los verbos que indican afecto corresponde a la estructura argumental Experimentador–Verbo–Tema (*amar, desear, preferir, querer, soportar*). En estos usos, se observa una mayor variedad de experimentadores: aunque siguen abundando las primeras personas del singular (23) y del plural (24), la mayoría de los casos corresponden a pronombres indefinidos (25-26), proformas léxicas (p. ej., *persona*, 27), o a sustantivos que indican SER HUMANO (p. ej., *gauchos*, 28):

- (23) [...] mientras miro de soslayo a esa montaña que tanto deseo.  
 (24) Preferimos asumir el riesgo de perecer luchando contra los elementos, o de sufrir congelaciones, que la angustia de no saber si la próxima avalancha va a acabar con nosotros.  
 (25) A mi familia, a Cristina Orofino y a todos los que aman las montañas.  
 (26) Desde arriba, fuimos testigos otra vez de ese aquelarre mágico que es el atardecer en las montañas que uno ama.  
 (27) Myriam García Pascual era, además de una persona que amaba la escalada y la vida como nadie, la hermana que nunca tuve.  
 (28) [...] muchos gauchos prefieren ir en verano en lugar de acercarse a las playas de Santa Catarina.

Distinto es el caso del verbo *soportar* que, además de la primera persona del singular y plural, asigna con frecuencia la función de experimentador al cuerpo humano y sus órganos:

- (29) [E]l frío es el frío y nada más... se le llega a conocer y a saber vivir con él, nuestro cuerpo lo soporta como soporta el humo de la ciudad.  
 (30) [...] nuestros dedos y antebrazos son muy fuertes y están acostumbrados a soportar el peso de nuestro cuerpo en la roca caliza europea.  
 (31) Escojo el ritmo más fuerte que mis pulmones pueden soportar.

Resulta interesante la personificación de otro elemento natural, las nubes, que en el siguiente ejemplo parecen dotadas de intencionalidad gracias al uso del verbo *querer*:

- (32) ¿Por qué todas las nubes llegaron justo cuando estábamos arriba? ¿Acaso querían esconder nuestra vanidad, ocultar nuestros deseos, ponerle un velo a nuestra felicidad?

Pasando a analizar el tema, en la mayoría de los casos este se expresa a través de oraciones sustantivas de infinitivo, que hacen referencia predominantemente a acciones relacionadas con la escalada (p. ej., *descender, subir, ascender*, etc.), ilustrando en muchos casos los estados anímicos que motivan los procesos de toma de decisión a lo largo de las expediciones:

- (33) [...] uno de sus sherpas, llamado Sarki, que estaba enfermo y deseaba descender desde el último campo, a casi 8000 metros.  
 (34) No quiero que sea así, prefiero escuchar en mi interior y ver qué me pide el cuerpo.  
 (35) Queremos alcanzar enseguida a Iñaki y Habi para empezar rápidamente con la escalada, no vayan a subirse al monte sin nosotros...

El verbo *querer*, además, aparece en combinación con sustantivas de infinitivo en secuencias dramáticas, que describen la lucha del hombre por la vida en contextos de peligro extremo, como en los siguientes ejemplos:

- (36) Me doy cuenta de que ahora ha llegado, para mí, el momento de luchar. Pienso en la cama del hospital, en los tubos, en el olor que salía de aquella puta habitación. ¡Quiero vivir!  
 (37) Ambos nos ponemos nerviosos, y él, llorando, me dirá que "no quiere morir". Son las otras lágrimas del K2.

Frente a esta estructura temática hacen excepción los verbos *amar* y *soportar*, que suelen combinarse con temas nominales que indican, en el primer caso, las montañas y el mundo de las escaladas (38-39), en el segundo, elementos naturales (p. ej., *el frío*, *el ruido del viento*, 40), aspectos físicos del cuerpo humano (p. ej., *el dolor*, *el peso de nuestros cuerpos*, 41) o aspectos de la personalidad o comportamiento humanos (p. ej., *mal humor*, *autoritarismo*, etc., 42) con marcada connotación negativa:

- (38) Por fortuna para los que amamos profundamente el Himalaya, todas estas gentes vienen aquí, suben o lo intentan, se van a casa a contarlo y normalmente no vuelven a aparecer.
- (39) Sin duda éstas son tierras y gentes salvajes. ¡¡Y cómo las amo!!
- (40) Muchas veces permanecemos dentro de la tienda [...] soportando el ruido del viento sobre la tienda y las ráfagas de nieve que entraban cada vez que teníamos que salir, por una u otra razón.
- (41) Según pasan las horas el dolor se hace difícil de soportar, especialmente el de mis costillas.
- (42) Le explico a las claras que podría llegar a soportar su mala educación, incluso su alcoholismo, [...].

Las últimas dos categorías de uso son: Tema–Verbo–a–Experimentador (*gustar*, *importar*) y Experimentador –Verbo–preposición–Tema (*disfrutar*).

*Gustar* e *importar* en la gran mayoría de casos tienen el *yo* como experimentador y, por lo que respecta al tema, se usan para expresar el amor a las montañas (43) y al alpinismo (44-45), aunque con algunas contradicciones acerca de las ambiciones personales perseguidas a través de la escalada:

- (43) Me gusta el K2 y me gustan las alturas extremas, donde se viven aventuras únicas que tanto enriquecen mi vida, pero la verdad es que me gustan más mis amigos, mi familia y hasta mi perro, al menos más que este hermoso y gigantesco montón de piedras.
- (44) Personalmente, y más desde mi experiencia de 1992 siempre he creído que sólo me gustaría ver mi nombre en la lista de gente que ha subido al Everest sin oxígeno, por puro orgullo.
- (45) Pero aún así no me importan las cúspides de las montañas, esas cimas estériles que sólo son la medida de nuestro propio ego.

En resumidas cuentas, los verbos de afecto suelen asociarse a experimentadores humanos para indicar los sentimientos e impresiones producidos por la experiencia de la escalada en el deportista, que demuestra ser el foco absoluto de la narración. Cuando el experimentador es un elemento del mundo natural (animal o fenómeno atmosférico), se da una representación antropomórfica de la naturaleza, que demuestra la conexión del ser humano con el medioambiente, con el cual se establece una relación empática. Los sentimientos expresados por los verbos de afecto son provocados por seres humanos –que normalmente producen sentimientos positivos (*alegrar*, *divertir*, *sorprender*, etc.)– y los aspectos prácticos de la escalada –que, en cambio, suelen asociarse a la idea del esfuerzo y de la dificultad, propias de las narrativas de rendimiento (Douglas, Carless 2006, 2009, 2015; cf. §3). Por último, los verbos de afecto se usan también para hablar de las inclinaciones, motivaciones y aptitudes del alpinista, sobre todo su amor a la montaña.

### 6.3. Verbos de cognición

La Tabla 3 recoge los verbos de cognición con una indicación de su frecuencia en el corpus.

Lemma	f
aprender	38
comprender	56
conocer	176
considerar	17
creer	112
decidir	106
desconocer	13
descubrir	14
dudar	21
entender	47
enterar	27
imaginar	35
intuir	23
olvidar	31
pensar	199
reconocer	14
recordar	34
saber	358
soñar	16
suponer	69

Tabla 3

Verbos de proceso mental que indican cognición con su frecuencia (f) en el corpus.

Los verbos de cognición se asocian generalmente a experimentadores expresados en primera persona del singular o plural, dando voz al *yo* narrante y/o a su narración de la experiencia colectiva compartida con sus compañeros de expedición:

- (46) A mediodía me entero de que Mikel se ha dado la vuelta ya pasados los 8000 metros de altura.  
 (47) Lo de la aclimatación ya lo iremos solucionando sobre la marcha, pensamos con cierto optimismo.

Resultan interesantes los casos en que el experimentador es un elemento inanimado (p. ej., *la montaña*, 48; *el cuerpo*, 49) o un sustantivo que indica sentimientos (50):

- (48) Quizá la montaña intuye de algún modo que soy capaz de esperar, años si hace falta, antes de volver a su regazo.  
 (49) [...] entonces el sistema inmune sufre y es fácil verse atacado por los virus y bacterias que nuestro cuerpo no conoce.  
 (50) Ellos tienen la cualidad más necesaria en esta situación: un fiero deseo de subir que les quema por dentro y que no conoce barreras.

Por lo que atañe al tema, este se expresa a través de una variedad de categorías semánticas y construcciones sintácticas. Entre estas, las menos frecuentes son las estructuras Experimentador + Verbo + Tema (p. ej., *recordábamos la hermosa y redonda luna que acompañó nuestra cena navideña*) y Experimentador + Verbo + Preposición + Tema (p. ej., *Mientras ascendía pensaba en mi familia, en los amigos, en la gente que me había apoyado* o *Soñamos con paredes de hielo y roca*), mientras que resultan más usadas las

oraciones complejas con subordinadas sustantivas (p. ej., *cuando llega la hora de iniciar los preparativos comprendemos que no hay ninguna opción realista de movernos*).

A nivel semántico, se identifican una serie de núcleos temáticos recurrentes que van de los aspectos más concretos y cotidianos de la escalada a reflexiones abstractas y existenciales ocasionadas por la experiencia de arriesgar la vida en las montañas. Entre los primeros se señala el uso de verbos de cognición para indicar el conocimiento de idiomas y culturas extranjeras, un aspecto no secundario de las expediciones internacionales que se perfilan como experiencias de encuentro con realidades materiales y culturales poco conocidas (por ser aisladas y muy distantes de los patrones de vida occidentales) y con alpinistas procedentes de los más diversos puntos del globo:

- (51) [...] las polacas sólo van a aprender el significado de dos palabras en español, a saber: chapa y foca;  
(52) Se sorprende al ver que chapurreo nepalí, y que demuestro conocer y apreciar su cultura.

Entre los aspectos más concretos de la escalada destacan también las fases y el desarrollo de las expediciones (p. ej., *subir, bajar, darse la vuelta, caer*, 53), además de las técnicas adoptadas para superar obstáculos físicos (54). Estos temas de los verbos de cognición contribuyen a caracterizar la escalada como una experiencia de aprendizaje permanente, marcada por la impredecibilidad y la tragedia (55), contrariedades y malestar (56), pero también satisfacción y dicha (57):

- (53) Sólo piensan en cómo bajarme de allí.  
(54) Ahí aprendí a gatear para no hundirme.  
(55) No imaginamos entonces, tumbados al sol, que la tragedia se ha instalado ya entre nosotros, fría e impredecible.  
(56) Olvidarme del sudor, el polvo, la roña y la desgana acumuladas durante cinco expediciones comerciales seguidas.  
(57) Un rato después somos nosotros los que estamos en dicho lugar, el saco, calientes y soñando con la gloria que nos espera mañana.

Además, los verbos de cognición se usan para aclarar los procesos de toma de decisiones que se desarrollan durante la escalada, una actividad física que consta también de un importante componente mental:

- (58) Creemos que tenemos mayores posibilidades si vamos en dos grupos de tres personas.

Alejándonos de la esfera práctica, los verbos de cognición también contribuyen a vehicular una representación de la escalada como experiencia de encuentro y conocimiento de la naturaleza (los lugares y, en particular, las montañas, que adquieren semblanzas antropomórficas, 59-60), pero también de otros seres humanos (61) y, de forma muy destacada, de uno mismo (62-63):

- (59) También esta semana hemos conocido al diablo que vive aquí, en el Nanga.  
(60) [...] en la cara norte de este Kanchen que nosotros vamos a conocer pronto.  
(61) ¡Cómo no recordar la amistad de Óscar, el talento y sentido del humor de Jean-Cri, el entusiasmo y la generosidad de Simone, la simpatía de Ed, la vitalidad de Denis, o la fuerza y tranquilidad de Gerlinde!  
(62) [...] ¿había sido mi orgullo personal lo que me había movido a emprender esta aventura? o, por el contrario, ¿era el deseo de conocerme a mí mismo y de autorrealizarme por medio de ella?  
(63) Pero ha sucedido y ahora he descubierto un camino, que será el mío.

Asociada al conocimiento de uno mismo se encuentra la esfera de la reflexión existencial que busca penetrar el significado de las experiencias extremas, quitándole importancia al conseguimiento de la meta en sí (*alcanzar la cima*) para promover una mayor apreciación

del recorrido en su conjunto, con todos sus desafíos físicos y mentales. Se llega así a una profunda toma de conciencia de los límites de los seres humanos frente al poder de la naturaleza, que es objeto de desafío, respeto y veneración:

- (64) Acabo de aprender que cima no es sinónimo de éxito.  
 (65) Al bajar en la tormenta había comprendido que de nada sirve sólo subir, ya que la cima apenas si es la mitad del camino.  
 (66) Aquí arriba no soy nada fuerte, soy débil en la inmensidad de ésta gran montaña, ella me pone en mi sitio, me recuerda que tan solo soy un punto más pequeño que intenta arañar metros, con mucha humildad, a sus nieves perpetuas.

Para terminar, una parte importante de las reflexiones existenciales expresadas a través de verbos de cognición hace referencia a la muerte, presencia constante en el horizonte cognitivo del escalador, que lo motiva a desafiar la naturaleza y la vida misma, aun consciente de la posibilidad de un desenlace trágico:

- (67) Entendí entonces que una, la vida, no existe sin la otra, la muerte.  
 (68) Mi propia muerte me la imaginé en el K2.

## 7. Conclusiones

En línea con los objetivos iniciales, el estudio ha propuesto un procedimiento basado en corpus para el análisis de la estructura argumental de los verbos de proceso mental que ha permitido proporcionar una caracterización léxico-semántica de las narrativas utilizadas en diarios de escalada. Conjugando observaciones cuantitativas y cualitativas, las evidencias obtenidas en el corpus confirman el predominio de narrativas del descubrimiento (Douglas, Carless 2006, 2009, 2015; cf. §3), con un fuerte énfasis en la dimensión del autoconocimiento (Arijs *et al.* 2017; Cajina-Guedeat, Reyes-Bossio 2021) y en la relación que une a seres humanos y naturaleza (Arijs *et al.* 2017; Nitzke 2020).

Estas narrativas y los encuadres que se les asocian, explorados a partir de los verbos de afecto y de cognición, otorgan centralidad a los sentimientos y capacidades cognitivas del ser humano, protagonista absoluto de estos relatos en que generalmente asume el papel semántico de experimentador.

Los aspectos más prácticos de la escalada –cuando desempeñan el papel temático de tema/causa– se perciben generalmente como fuente de dificultades, presentándose como un desafío a las habilidades humanas y a la capacidad de los escaladores de hacer frente a los obstáculos naturales. Los verbos de cognición se aprovechan también para ilustrar los procesos de toma de decisiones dictados por los estados psicológicos de los escaladores y las condiciones externas, lo que caracteriza al deporte como una actividad física con un importante componente mental.

Estos elementos –que se pueden inscribir en narrativas de rendimiento, con foco en el sacrificio, el esfuerzo, la importancia de la técnica y de las estrategias para alcanzar las metas deseadas (Douglas, Carless 2006, 2009, 2015; Carless, Douglas 2009)– resultan minoritarios frente a otros encuadres dominantes, que representan la escalada como una experiencia compartida de descubrimiento de otros seres humanos: son estos los que producen sentimientos o estados psicológicos (generalmente positivos) en el experimentador. En una dimensión colectiva e interpersonal, las expediciones se describen como momentos de encuentro con otras culturas e idiomas y de conocimiento de los demás, con una marcada insistencia léxica en el dominio del ser humano, en lo relacionado con su carácter, actitudes y expresiones culturales. En la dimensión personal,

los verbos de cognición se combinan con temas que subrayan la importancia de la escalada como forma de aprendizaje permanente, en que el ser humano aprende constantemente de las circunstancias y del entorno: el aprendizaje tiene que ver solo marginalmente con los aspectos técnicos del deporte; de hecho, predomina el énfasis en la escalada como momento de autoconocimiento del individuo, que llega a entender sus propias motivaciones y, en última instancia, el significado de la vida frente al espectro –siempre presente– de la muerte.

Resulta también significativo el uso de verbos de afecto para expresar el amor al deporte y a las montañas como fuerte impulso motivacional. La implicación del ser humano con el medioambiente y la naturaleza es evidente sobre todo en el uso de una serie de personificaciones que atribuyen el rol temático de experimentador o tema a elementos naturales inanimados (p. ej., *la montaña intuye, no molestar el viento*) o animales (p. ej., *asustar al ave*): estos usos expresan una simbiosis y compenetración casi empática del ser humano con la naturaleza, esta última retratada como merecedora de respeto y amor.

Estas evidencias léxico-semánticas encajan en las narrativas de descubrimiento, que representan la escalada como un momento de transformación personal (Cajina-Guedat, Reyes-Bossio 2021), que responde por lo menos a tres de los cuatro lemas identificados por Arijs *et al.* (2017), a saber: (1) Conócete a ti mismo/a; (2) Conoce tus habilidades; y (3) Conoce tu entorno. En definitiva, las reflexiones existenciales sobre la vida y la muerte, además de la búsqueda de una sintonía íntima con el entorno natural, le otorgan a la experiencia un valor trascendental, transpersonal o místico (Brymer, Oades 2009; Hanna 1993; Robinson 2015).

A nivel metodológico, el análisis de la estructura argumental de los verbos de proceso mental ha demostrado ser un valioso punto de partida para la identificación de narrativas dominantes. Se trata, a nuestro modo de ver, de un procedimiento que puede tener amplia aplicación, tanto en el ámbito de la lingüística (p. ej., análisis del discurso, del léxico, de los géneros especializados), como fuera de ella, donde se puede poner al servicio de disciplinas muy variadas, que van de la psicología (del deporte en nuestro caso), a la antropología y a la sociología, configurando aplicaciones multidisciplinarias.

**Bionota:** Sara Piccioni es doctora en Lingue, Culture e Comunicazione Interculturale por la Universidad de Bolonia y profesora titular de Lengua y Traducción Española en la Universidad "G. D'Annunzio" de Chieti-Pescara (Italia). Su labor investigadora se centra en el análisis basado en corpus del discurso especializado en varios ámbitos (turismo, medicina, ciencias medioambientales, arquitectura, etc.), que ha explorado desde la pragmática, la metaforología y el análisis crítico del discurso. Otros ámbitos de interés son los estudios de traducción basados en corpus y el uso de corpus lingüísticos en la enseñanza de lenguas extranjeras y de la traducción. Es autora de *Convenzionalità e creatività della metafora* (2010, BUP) y coautora (con G. Pontrandolfo) de *Comunicación especializada y divulgación en la red* (2022, Routledge).

**Recapito autrice:** [sara.piccioni@unich.it](mailto:sara.piccioni@unich.it)

## Bibliografía

- Allman T., Mittelstaedt R. D., Martin B. y Goldenberg M. 2009, *Exploring the motivations of BASE jumpers: Extreme sport enthusiasts*, en "Journal of Sport & Tourism" 14[4], pp. 229-247.
- Arijs C., Chroni S., Brymer E. y Carless D. 2017, *'Leave Your Ego at the Door': A Narrative Investigation into Effective Wingsuit Flying*, en "Frontiers in Psychology" 8, pp. 1-10.
- Belletti A. y Rizzi L. 1987, *Los verbos psicológicos y la teoría temática*, en Demonte V. y Fernández Lagunilla M. (eds.), *Sintaxis de las lenguas románicas*, Ed. El Arquero, Madrid, pp. 60-122.
- Breivik G. 2010, *Trends in adventure sports in a post-modern society*, en "Sport in Society" 13, pp. 260-273.
- Brymer E., Downey G. y Gray T. 2010, *Extreme sports as a precursor to environmental sustainability*, en "Journal of Sport & Tourism" 14, pp. 193-204.
- Brymer E. y Oades L. G. 2009, *Extreme Sports: A Positive Transformation in Courage and Humility*, en "Journal of Humanistic Psychology" 49[1], pp. 114-126.
- Brymer E. y Schweitzer R. 2013, *Extreme sports are good for your health: a phenomenological understanding of fear and anxiety in extreme sport*, in "Journal of Health Psychology" 18, pp. 477-487.
- Cajina-Guedat M. F. y Reyes-Bossio M. 2021, *Experiencia Emocional Subjetiva en Deportistas Extremos: Estudio Cualitativo*, en "Cuadernos de Psicología del Deporte" 21[1], pp. 1-17.
- Cano Aguilar R. 1981, *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*, Gredos, Madrid.
- Carless D. y Douglas K. 2009, *"We haven't got a seat on the bus for you" or "All the seats are mine": narratives and career transition in professional golf*, en "Qualitative Research in Sport and Exercise" 1, pp. 51-66.
- Chomsky N. 1981, *Lectures on Government and Binding*, Foris Publications, Dordrecht.
- Dahl T. 2022, *Global Villain, but Local Hero? A Linguistic Analysis of Climate Narratives from the Fossil Fuel Sector*, en "Applied Linguistics" 43[1], pp. 1-20.
- De Fina A. 2003, *Identity in Narrative*, John Benjamins, Amsterdam / New York.
- De Fina A. y Perrino S. 2019, *Storytelling in the Digital World*, John Benjamins, Amsterdam / New York.
- Delle Fave A., Bassi M. y Massimini F. 2003, *Quality of experience and risk perception in high-altitude climbing*, en "Journal of Applied Sport Psychology" 15, pp. 82-98.
- De Miguel Aparicio E. 1992, *El aspecto en la sintaxis del español: Perfectividad e impersonalidad*, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- Douglas K. y Carless D. 2006, *Performance, discovery, and relational narratives among women professional tournament golfers*, en "Women in Sport and Physical Activity Journal" 15, pp. 14-27.
- Douglas K. y Carless D. 2009, *Abandoning the performance narrative: two women's stories of transition from professional golf*, en "Journal of Applied Sport Psychology" 21, pp. 213-230.
- Douglas K. y Carless D. 2015, *Life Story Research in Sport: Understanding the Experiences of Elite and Professional Athletes Through Narrative*, Routledge, London/New York.
- Fillmore C. 1968, *The case for case*, en Bach E. y Harms R. (eds.), *Universals in Linguistic Theory*, Holt, Rinehart, and Winston, New York, pp. 1-90.
- Gruber J. 1965, *Studies in Lexical Relations*, MIT Doctoral Dissertation, Boston, MA.
- Halliday M. A. K. y Matthiessen C. 2014, *Halliday's Introduction to Functional Grammar*, Routledge, London/New York.
- Hanna F. J. 1993, *Rigorous Intuition: Consciousness, Being, and the Phenomenological Method*, en "The Journal of Transpersonal Psychology" 25[2], pp. 181-197.
- Helle P. 2006, *A contrastive Analysis of Perception Verbs in English and German*, Grin, Norderstedt.
- Jackendoff R. 1987, *The status of thematic relations in a linguistic theory*, en "Linguistic Inquiry" 18, pp. 369-411.
- Kilgarriff A., Baisa V., Bušta J., Jakubíček M., Kovář V., Michelfeit J., Rychlý P. y Suchomel V. 2014, *The Sketch Engine: Ten Years On. Lexicography*, en "Journal of ASIALEX" 1[1], pp. 7-36.
- Klenner Loebel M. P., Merino Dickinson M. E. y Beltrán Véliz J. C. 2020, *Posicionamiento narrativo en relatos de experiencias migratorias de personas mapuches*, en "Discurso & Sociedad" 14[3], pp. 578-603.
- Labov W. y Waletzky, J. 1967, *Narrative Analysis: Oral Versions of Personal Experience*, en Helm J. (ed.), *Essays on the Verbal and Visual Arts*, University of Washington Press, Seattle, WA.
- Leech G. 1971, *Meaning and the English verb*, Longman, London.
- Lepp A. y Gibson H. 2008, *Sensation seeking and tourism: Tourist role, perception of risk and destination choice*, en "Tourism Management" 29[4], pp. 740-750.
- Levin B. 1998, *English Verb Classes and Alternations. Preliminary Investigation*, The University of

Chicago Press, Chicago.

- Martínez Linares M. A. 1998, *Los complementos de los verbos psicológicos en español y la perspectiva no discreta de la categorización*, en “Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante” 12, pp. 117-143.
- Merino M., Becerra S. y De Fina, A. 2017, *Narrative discourse in the construction of Mapuche ethnic identity in context of displacement*, en “Discourse & Society” 28, pp. 60-80.
- Moreno J., Vicent M. y Muñoz-Miquel A. 2023, *Narrative- Based Medicine: The Use of Metaphors and Technical Terms in Spanish Patients' Narratives*, en Zamorano-Mansilla J. R., Marín-Arrese J. I. y Hidalgo-Downing L. (eds.), *Stance, Inter/Subjectivity and Identity in Discourse*, Peter Lang, Bern.
- Morley D. G. 2000, *Syntax in functional grammar*, Continuum, London.
- Muñoz-Basols J., Moreno N., Taboada I. y Lacorte M. 2017, *Introducción a la lingüística hispánica actual: teoría y práctica*, Routledge, London/New York.
- Nitzke S. 2020, *Scaling High Places. Mountaineering Narratives as Climatological Tales*, en “Ecozon@: European Journal of Literature, Culture and Environment” 11[1], pp. 99-114.
- Norton C. y Hulme M. 2019, *Telling one story, or many? An ecolinguistic analysis of climate change stories in UK national newspaper editorials*, en “Geoforum” 104, pp. 114-136.
- Ochoa de Olza I. 2010, *Bajo los cielos de Asia: Memorias del himalayista navarro fallecido en el Annapurna*, Saga, Barcelona.
- Robinson V. 2015, *Reconceptualising the mundane and the extraordinary: a lens through which to explore transformation within women's everyday footwear practices*, en “Sociology” 49[5], pp. 903-918.
- Self D. R., De Vries Henry E., Findley C. S. y Reilly E. 2007, *Thrill seeking: The type T personality and extreme sports*, en “International Journal of Sport Management and Marketing” 2[1-2], pp. 175-190.
- Smith B. y Sparkes A. C. 2009, *Narrative inquiry in sport and exercise psychology: what can it mean, and why might we do it?*, en “Psychology of Sport and Exercise” 10, pp. 1-11.
- Trompenaars T., Hogeweg L., Stoop W. y de Hoop H. 2018, *The language of an inanimate narrator*, en “Open Linguistics” 4[1], pp. 707-721.
- Valverde Velasco A. 2022, *Los cronotopos en discursos ficcionales sobre refugiados: relaciones dialécticas y metáforas*, en “Discurso & Sociedad” 16[1], pp. 253-274.
- Vanhoe H. 2004, *Aspectos de la sintaxis de los verbos psicológicos en español. Un análisis léxico funcional*, Peter Lang, Bern.
- Wasserscheidt P., Mandić M., Vollstädt N., Jovanović A., Tanasijević I., Vuković T., Simović Vučina I., Yazhinova U. y Zečević A. 2020 *Corpus-based analysis of spoken narratives. Introducing a corpus and a search tool*, en “Govor: časopis za Fonetiku [Speech]” 37[2], pp. 149-178.
- Willig C. 2008, *A phenomenological investigation of the experience of taking part in 'extreme sports'*, en “Journal of Health Psychology” 13[5], pp. 690-702.
- Wilson G. A. 2012, *Climbers' Narratives of Mountain Spaces above 8000 Metres: A Social Constructivist Perspective*, en “Area” 44[1], pp. 29-36.